



INFORME 26

HEPATITIS DE RUBARTH

Las manifestaciones oculares y generales relacionadas con al Adenovirus canino (CAV1), se han vuelto actualmente raras debido a una vacunación eficaz y de cepa apatógena (CAV2).

El síntoma ocular conocido por todos es un edema corneal a menudo unilateral. En el 20% de los enfermos aparece alrededor de cuatro semanas después de la contaminación. La lesión (“queratitis azul”) resulta de una destrucción del endotelio corneal debido a un fenómeno de hipersensibilidad de tipo III (o fenómeno de Arthus). En efecto, la localización ocular del virus (antígeno), asociada a una secreción local de anticuerpos, provoca la formación de inmuno-complejos. La activación del complemento estimula las células inflamatorias, citotóxicas para el endotelio corneal, foco habitual de una sequedad hídrica del estroma. Esta opacidad es generalmente transitoria y sólo persiste durante una a dos semanas.

Los síntomas de una uveítis anterior están presentes de manera más o menos intensa (hipotensión, miosis, pannus corneal, fenómeno de Tyndall...).

Las complicaciones oculares de esta enfermedad se encuentran esencialmente en los cachorros de menos de seis meses. Se trata de un edema persistente, de queratina vesicular o de un glaucoma secundario. El tratamiento es controvertido. Sin embargo, es aconsejable la inyección subconjuntival de corticoides puesto que no presenta los inconvenientes de una córticoterapia por vía general disminuyendo la importancia de los fenómenos inmunológicos locales; también gotas (colirios) a base de Acetato de Prednisolona al 1%.